

# Género negro en Colombia: sus condiciones y perspectivas

Sergio Arturo González Vargas  
Aleyda Gutiérrez Mavesoy  
Adriana Rodríguez Peña  
*Docentes*  
*Departamento de Humanidades y Letras*  
*Universidad Central*



Evelio Rosero (Escritor), Aleyda Gutiérrez (docente DHL), José Luis Muñoz (Escritor) y Rogelio Iriarte (Escritor).

*«La sociedad moderna es un caos, vive del caos, se magnifica y materializa en el caos, y por ende, todas las estructuras sociales y sus derivaciones, entre ellas, la de la creación humana en cualquiera de los campos conocidos, se hunde en el caos y se proyecta desde el caos».*<sup>1</sup>

<sup>1</sup> A esa conclusión llegaron los asistentes al Primer Congreso de Nuevos Narradores Hispánicos, celebrado en Madrid, España, en mayo del 2000.

## ➤ Dossier ➤

**E**l segundo Simposio Internacional de Literatura, «Indefiniciones y sospechas del Género Negro», organizado por el Departamento de Humanidades y Letras para conmemorar los 25 años del Taller de Escritores de la Universidad Central, convocó a un grupo representativo de escritores y críticos para iniciar el diálogo en torno a los límites y alcances del género negro como tendencia clave en la producción literaria colombiana y de América Latina.

El interés por establecer las condiciones literarias de un género de creciente producción en nuestro país, está inscrito en el marco de la investigación de un grupo de profesores del Departamento<sup>2</sup> que busca determinar el estado del arte de la novela en Colombia entre 1990 – 2005 y de manera particular la novela negra. A continuación se presentan algunas de las reflexiones que la investigación ha arrojado hasta el momento.

### La investigación en género negro

Plantearse la cuestión de la novela colombiana contemporánea trae consigo múltiples dificultades metodológicas, históricas y críticas, por nombrar algunas. Si alguien se pregunta por los escritores que publican en la última década del siglo XX, encuentra un abanico amplio de autores y posibilidades de interrelación. Sin embargo, entre las líneas de conexión es factible encontrar puntos de concurrencia formal y temática que permite fijar intereses que los agrupan aunque los escritores no tengan esa intención directa o consciente de pertenecer a X o Y tendencia.

En la novela colombiana la concurrencia es mayor que la divergencia y las individualidades suelen asumirse como propuestas estéticas que responden a un estado de la novela y no sólo al impulso creativo del escritor: un contenido adquiere una forma particular al apropiarse de una mirada del mundo y una mirada del quehacer literario.

Desde el punto de vista teórico, el género negro está íntimamente relacionado con la novela urbana, ya que ésta se desarrolla principalmente en el espacio de las ciudades contemporáneas, y es ahí donde los límites se confunden, formando unos umbrales que permiten clasificar en uno y otro tipo de novela indiscriminadamente. Colombia tiene una tradición moderada, por no decir que muy limitada, tanto en su producción como en su consumo y distribución. La novela policíaca y la novela gótica serían sus antecesores, estos tipos de novela han evolucionado hasta lo que hoy podremos llamar

<sup>2</sup> Sergio GONZÁLEZ, Aleyda GUTIÉRREZ y Adriana RODRÍGUEZ.

## ➤ Dossier ➤

NNN (Nueva Novela Negra). Para evitar esas confusiones, expondremos las características que a lo largo de la investigación se han establecido:

1. La imagen de la ciudad como la «ciudad en eterna crisis»: la urbe como laberinto, infierno o babel demoníaca. La ciudad descrita en estas obras es el espacio de la desesperanza, de las colectividades anómalas con sus problemáticas sociales, sus representaciones estereotipadas y la vaguedad de los valores individuales.
2. Para definir la nueva novela negra no hace falta remitirnos a los clásicos, Edgar Allan Poe, Ágata Cristi, Densell Hammett, Raymond Chandler, entre otros; basta con retomar la propuesta del escritor brasileño Rubem Fonseca, quien es tal vez el que traslada ese subgénero al campo del «gran arte». La novela negra evolucionó y se adentró al mundo de las ciudades latinoamericanas. Al principio, la característica principal del género era la construcción del personaje principal, la figura del detective. Las narrativas pasaron a incorporar aspectos históricos, de las técnicas de investigación y hasta las mismas características de un tipo específico del criminal. Un abanico de opciones se abrió para el escritor y hoy podemos leer varios tipos de novela negra.
3. El término se asocia a una tipo de novela policíaca en la que la resolución del misterio o crimen no es el objetivo principal; es habitualmente bastante violenta y el aspecto policíaco pasa a un segundo lugar, para dejar espacio a la evaluación crítica de las sociedades modernas. Por lo tanto, uno de los temas dominantes es la violencia que recorre las calles colombianas, en una especie de guerra civil no declarada y sin bandos claros. Normalmente las historias están presentadas sobre la estructura de la novela policíaca: hay un crimen o un misterio a ser descubierto y la figura del detective pasa a ser asumida por un policía o un abogado o un periodista, hasta un mismo escritor, llegando en algunos casos a desaparecer esta figura.
4. Otra de las características del género negro es la soledad de los individuos en las grandes ciudades que gracias a los problemas de orden sociopolítico han generado el desplazamiento indiscriminado de poblaciones que aumentan el desarrollo demográfico de las ciudades que cada vez se hacen más grandes. Casi todos los protagonistas o personajes son presos de la sensación de aislamiento, verbi gracia, en las cuestiones amorosas, el encuentro con otros seres suele darse apenas en el campo sexual.
5. Lo que confiere mayor verosimilitud a las novelas del género negro es el uso consciente del lenguaje y las técnicas narrativas en la configuración de los mundos narrativos. El escritor puede hacerse personaje que oscila

## ➤ Dossier ➤

entre lo ficcional y lo real autobiográfico, a través del relato en primera persona. El narrador siendo el mismo protagonista produce la sensación de cercanía verosímil con lo narrado. Igualmente, está el dominio de la heteroglosia, la proliferación de las voces: para cada tipo social existe un lenguaje distinto; el asesino, el asaltante, el mendigo, el loco, etc., tiene su propio código, su estilo en una multiplicidad lingüística asombrosa.

6. En la novela negra los personajes actúan mediante un desarrollo psicológico complejo; gobernado por la ambigüedad o la contradicción; pueden pasar de unas actitudes injustificadamente crueles, inexplicables, a unas extremadamente sensibles, lo que produce en el lector el sobresalto. Una muestra magnífica de esa poca argumentación del delito puede verse en *Rosario Tijeras* en la que, por ejemplo, después de cometer un crimen sin razón alguna uno de los personajes podría decir: «*Es muy fácil matar una persona o dos, principalmente si usted no tiene motivo para eso*». La expresión artística ha logrado basarse en la violencia de los personajes, valiéndose del choque con la moral imperante de la sociedad.
7. La novela negra se centra más en el criminal, en la descripción y ejecución del crimen que en la solución e investigación del mismo. Los personajes, muchas veces, son movidos por una obsesión momentánea, y tal vez esta sea la señal para desbandar su crueldad y su identificación con el público. Se percibe una clara influencia de Rubem Fonseca, en la que el público se ve en cierta forma atraído y horrorizado por el narrador; quien cuenta, sin pudor alguno, toda su trayectoria de crímenes. Es tan inhumano ser totalmente bueno como malo. Lo importante es la escogencia de la moral. El mal ha de existir junto con el bien, de modo que la escogencia moral pueda existir.
8. La delincuencia es síntoma del deterioro de los sistemas de valores de las sociedades en crisis, por tanto, el delito es el resultado de la contradicción entre la personalidad y la sociedad, que se presenta en el individuo marginal como manifestación extrema y brutal del conflicto con la colectividad.
9. La crisis sociopolítica colombiana ha generado un estilo de delincuencia particular, especialmente en los atentados contra la persona. Durante la década de los ochenta, con el auge del narcotráfico, se consolidó la forma de implementar la violencia institucionalizada en todos los campos sociales, el fenómeno del sicariato, el desplazamiento forzado por los grupos armados ilegales y los desmanes de los aparatos de inteligencia como de seguridad nacional contra la población civil al creerse amenazado. Siendo lo anterior, el contexto nacional que da cabida a la formulación de diferentes propuestas estéticas que interpretan con una sensibilidad especial esta realidad.

## ➤ Dossier ➤

10. El género negro, como tendencia, suele darse en contextos de especial relieve del sentimiento de la crisis de credibilidad de la sociedad como colectividad. La realidad violenta de nuestro país ha sido una constante del siglo XX y principios del XXI, entonces, ¿realmente se da una tendencia de escritura hacia el género negro? ¿Por qué ahora y no antes? ¿Cuáles son sus rasgos? ¿Cómo asumen los escritores el género?

En estos términos, los escritores que publican entre 1990 y 2004 pueden ser estudiados como agentes dentro del campo de la novela colombiana. El interés por este tipo de estudios surge en el ejercicio docente. Con reiteración, encontramos que los estudiantes traen consigo como referente literario un corpus de escritores de este periodo a cuyas obras han accedido por mediación de sus profesores del bachillerato, de los medios o del mercado y que de nuestros cursos suelen excluirse -en buena parte por prejuicio- para privilegiar a los que concebimos como «clásicos» o que la crítica académica ha entronado como «consagrados».

Este número, que reúne las ponencias presentadas durante el simposio, constituye un hito en el ámbito literario colombiano, puesto que se recogen las perspectivas de creación y crítica, que permitirán establecer los criterios de distinción, definición y clasificación de un género con tendencia firme y clara en nuestra producción literaria. **bu**